

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MES.	TRIMESTRAL.
En Madrid.....	4 rs. 12 rs.
En provincias.....	5 rs. 15 rs.
Por correspondencia.....	6 rs. 18 rs.
En el extranjero.....	10 rs. 30 rs.
En Portugal.....	12 rs. 36 rs.
En Ultramar.....	15 rs. 45 rs.

Comunicados 2.º y 4.º reales línea.  
Anuncios a 1 real línea; a los suscritores mitad de precio.  
En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra,  
rue Talbott, 59.

## EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCÍA.

Los asuntos todos concernientes a la parte literaria se dirigirán a su Director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

## OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos.  
La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo, derecha.  
No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas.  
La mano de periódicos de 25 ejemplares a 3 reales, 50 céntimos.  
No se sirve suscripción que no acompañe su importe.  
Terminada ésta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

## A PASO DE CARGA.

Hacen falta soldados y un decreto de ayer, derogando el del 7 del actual, acorta los términos fijados en el mismo para la entrega del capó de 100.000 nombres. Según el anterior decreto, las operaciones habían de terminar en Abril, ahora deben concluir el 10 de Febrero, de modo que en menos de un mes hay que practicar alistamiento, declaración de inzos útiles, ingreso en las cajas de las comisiones provinciales y demás operaciones para que el nuevo ejército ingrese en los regimientos y batallones de cuadro general del mismo.

Nada diríamos sobre esto, y nos contentaríamos con las observaciones que expusimos al hacernos cargo del decreto, primitivo, si no viéramos que los pueblos y las operaciones agrícolas han de resolverse de una manera extraordinaria con los plazos perentorios de la nueva disposición.

Figurémonos a todos los mozos de la reserva que tienen más de 20 años, útiles e inútiles, yendo y viniendo desde el pueblo a la capital de provincia para los reconocimientos facultativos y llamamientos de las diputaciones provinciales; figurémonos que con estos mozos que fuertemente pueden llegar a trescientos o cuatrocientos mil, van otros tantos padres, o parientes, y caedese ahora como quedarán las labores agrícolas en una época en que tan necesarias son; figurémonos como quedarán los campos abandonados, y podremos formar juicio de los males que el nuevo decreto ha de producir.

Según el ministro de la Gobernación, hacen falta soldados, y al efecto se levanta un nuevo ejército sobre el existente, pero hacen falta labradores, braceros, industriales y comerciantes, pues de lo contrario resultará lo que pasó en Francia en las últimas guerras napoleónicas: que la producción pública vino a tal decadencia, que contribuyó y no poco para que la opinión se pronunciara abiertamente en contra del número de la victoria, arrojando primero a la isla de Cuba y después a la roca de Santa Elena.

El actual Gobierno, el anterior, el que pueda venir mañana, en uso de las facultades que el derecho de la fuerza le concede pide soldados y soldados, es decir, pide aquellas inmensas masas de conscriptos que fueron nombradas sarcásticamente por el emperador francés con el título de *Carnes de cañón*. Pero, del mismo modo que el Gobierno pide nos tros llamamos la atención del dicho Gobierno para que vea cómo queda la agricultura, el comercio y la industria.

En un país tan trabajado como el nuestro, en donde las luchas civiles han ensañado todos los elementos de riqueza y de prosperidad, es mucho hacer una saca tan grande en tan poco tiempo. La Rusia misma, potencia militar y colonizada, hace que sus soldados dejen el fusil por empuñar la esteva, y aun que mantene sus reservas para cañar extraorinarios estas reservas sirven para la agricultura regulada por este sencillo medio, la gran prosperidad y desarrollo de aquella gran potencia.

Nuestra población, aunque está en aumento, no puede contribuir sin resentirse, con un contingente tan numeroso, y por eso quisieramos que se mirase por la riqueza general del país, re-ajando la suma de hombres que se pide.

Hoy el ejército tiene un personal numeroso. Los batallones y regi-

mientos están completos con los llamamientos anteriores, es un hecho público de que muchos de aquellos soldados no han podido ser equipados ni armados a causa de los saqueos que han recibido nuestros parajes, están recientes las disposiciones salidas del ministerio de la Guerra sobre equipos militares.

No hace tampoco mucho tiempo que se pensó en echar una contribución de utensilios, puesto que nuestros provisiones carecían de los suficientes para la comodidad, higiene y policía de las tropas y cuarteles; aun están pendientes los numerosos contratos de armamentos que el Gobierno tiene hechos, nacionales y extranjeros, por lo tanto, qué va a pasar con esa acumulación de mozos! No estamos en el caso de decirlo; lo indicaremos tan sólo para que ya que no hay otro remedio, se busquen los medios para proveer a tantas y tantas necesidades como han de brotar tan luego como se cumplan todas las prescripciones del decreto de ayer.

Comprendamos que nuestro ánimo, merced a las circunstancias extraordinarias que atravesamos, es no hacer oposición. Miramos tan sólo por los intereses de los pueblos que van a perder una multitud de brazos útiles a la agricultura, a la industria y al comercio. Sabemos que la guerra se hace con soldados, pero también sabemos que la prosperidad del país se hace con una población industrial y trabajadora. Aunque el decreto parece extemporáneo e impropio, diremos que la causa de la decadencia de España nació, en gran parte, de aquel indiscretísimo decreto de Felipe III arrojando a los moriscos a la costa africana. El contingente que hoy está próximo a desaparecer del movimiento activo del trabajo, no es, ni con mucho, tan numeroso como el del siglo XVII pero esto no amenaza los perjuicios que sufrirá el país.

En una palabra, nosotros quisieramos que se premitiese sobre asunto tan arduo, en vez de llevarlo como se suele decir a paso de carga; pues ya la historia contemporánea nos enseña un caso idéntico al que exponemos hoy, y los resultados están aun en la conciencia de todo el mundo.

¿Porque el país ha de pagar siempre nuestras discordias civiles y luchas intestinas? Solo queremos, hechas las anteriores advertencias, que el Gobierno compruebe unas buenas intenciones.

Ante los firmes propósitos que atribuye el Gobierno de restablecer el orden a toda costa, desearíamos que aplicase todo el rigor de la ley, allí donde quiera que levante la cabeza un criminal o se cometa el menor desmán.

Decimos esto, porque según nos escriben de Irrela, pueblo de la provincia de Jaén, parece que al salir de dicha villa el juez municipal, con objeto de cumplir con los deberes de su ministerio, fué acometido por una porción de gente perdida, de entre la cual le dispararon un tiro, que si a estas horas no le ha ocasionado la muerte, es muy posible no viva mucho tiempo más.

Hace mucho tiempo, y el Gobierno lo sabe, que en los pueblos de corto vecindario, se vienen cometiendo crímenes de la especie del que dejamos referido, así como otros muchos desmanes y atropellos que colocan a la gente honrada a merced de toda clase de malvados, los cuales seguramente no se enseñorearían con el triunfo de sus

rias, si la impunidad más completa no les hubiera puesto a cubierto del castigo que merecían.

Para atajar semejante mal es de absoluta necesidad que el Gobierno lo suprima, con mano fuerte, sea quien sea el criminal, y sin consideración de ninguna especie.

El Código penal está preciso y terminante para ciertos casos: pues bien, a él debe también aplicarse el castigo al que delinca.

Es el único remedio que nos queda para que se vayan olvidando las prácticas federales que tanto arraigo han echado en nuestra desgraciada patria; para que los hombres honrados puedan vivir con tranquilidad en sus hogares, y para que el principio de autoridad, tan escarnecido tan pisoteado, recobre el imperio que nunca debió perder.

Así, esperamos que proceda el Gobierno, en los casos que ocurran, como igualmente en el que dejamos referido, si de las averiguaciones que se practique resulta confirmado en los términos que nuestro corresponsal nos ha dado cuenta de él.

Todo lo que ofrezca dudas y complicaciones debe aclararse, y a este fin llamamos la atención del Gobierno sobre la siguiente duda que consideramos de la mayor trascendencia para los pueblos.

El decreto de 7 del actual sobre el alzamiento de las reservas de este año, concede el derecho de redención por metálico a los mozos de la última conscripción que han ingresado ya en el ejército.

Pues bien; los mozos que hagan uso de ese derecho y se rediman, atienda la obligación de ingresar en los batallones de la milicia forzosa?

Esta es la cuestión, y esta es la duda que nosotros deseáramos ver aclarada.

Un labrador, un negociante, un padre, en fin, puede hacer un sacrificio enorme para redimir del servicio militar a un hijo suyo, porque éste hijo le hace falta para que le preste ayuda en los negocios de su casa, y cuya ayuda representa o supone el aborro de un jornal ó de un sueldo que el padre tiene que abonar a otro individuo que sustituye a su hijo mientras este permanece en el ejército.

Pero si después de hacer el sacrificio de buscar, quizá a costa de su ruina, los 10.000 rs. que se exigen por la redención, el redimido ingresa en la milicia forzosa, y bien por los servicios que tenga que prestar en la respectiva localidad, o bien porque sea necesario movilizarle, se le obliga a prestar idénticos servicios que en el ejército, ¿qué se habrá conseguido con la redención?

Nada, la ruina de la casa, y el que el redimido siga prestando precisamente, casi los mismos servicios militares que trató de evitar.

En el citado decreto para la organización de la milicia forzosa, se dispone que están sujetos a ella los que en la actualidad tienen sustituto en el ejército, así como los que redimieren su suerte por dinero en los últimos sucesos.

Esto nos parece algún tanto violento, porque se exige iguales deberes de individuos que se hallan en distintos casos.

Pero sin entrar ahora en la cuestión de la razón, ó de la mayor ó menor justicia, de la disposición a que nos referimos, es de la mayor importancia para los interesados el que el Gobierno aclare convenientemente este asunto.

dudas, complicaciones y perjuicios, y que cada cual pueda obrar conforme convenga a los intereses y con seguridad de lo que deba hacer.

Numerosos detalles traen los periódicos de Barcelona del 12 acerca de los sucesos ocurridos en Sarriá, los cuales son los siguientes:

Desde anteañoche al oscurecer empezaron a asegurarse que estaban concentrándose en el pueblo de Sarriá las fuerzas de francos del coronel D. Juan Martí, jefe de la barraqueta, y otras de voluntarios procedentes de Sabadell, Llano del Llobregat y otros pueblos, declarados todos en actitud hostil.

Vióse luego, y esto vino a confirmar los apresados rumores, movimientos de tropas, que salían de la capital en distintas direcciones, pero que luego convergían hacia un mismo punto, ó sea sobre Sarriá, puesto objetivo del ataque que se iba a emprender y que no tardó en principiar.

En efecto, sobre las seis y media embocaba por la parte baja de la calle Mayor de Sarriá el intrepido batallón cazadores de Cuba, con su bizarro jefe el coronel graduado teniente coronel Sr. D. José María. Aun cuando sea interrumpiendo el curso de la relación, consignamos de paso, que el expresado Sr. Mar, se le confirió sobre el terreno mismo de la acción la efectividad en el empleo de coronel por su distinguido comportamiento durante todo el tiempo que duró el combate.

Al propio tiempo atacaban otras tropas por distintos puntos, bajo la dirección del brigadier Sr. Macías encargado del mando de las fuerzas, quien se propuso, y fué realizando durante el combate, un movimiento envolvente hacia la plaza Mayor del pueblo, la iglesia y sus avenidas, donde hicieron al final mayor y más enérgica resistencia los revoltosos, y de cuya bravura oimos hacer especiales elogios a varios jefes que tomaron parte en la acción.

Detallar todos los pormenores del ataque, sobre que sería punto menos que imposible hablandose como habíamos de referencia y condesando someramente en una cuantas versiones oímos y cuantos detalles por distintos conductos pudimos adquirir, fuera también tarea imposible para nosotros completamente inducidos en el arte de la guerra. Para dar, sin embargo, una idea de los sucesos y de la importancia de la jornada de ayer, coronada por el triunfo más completo de las tropas, cuya bravura y arrojo de toda ponderación, bastará saber que numerosas fuerzas de sublevados tenían perfectamente ocupado el pueblo todo, habiéndose parapetado, especialmente en muchos edificios, y formando además con barricadas una especie de fortaleza que hubieron de crear insuperable, de la iglesia plaza Mayor y avenidas.

Con el auxilio de la artillería que hizo disparos muy certeros durante todo el combate, el ataque se formalizó de una manera ruda y decisiva, abriendo el batallón de Cuba, según arriba queda dicho, entrando por la calle Mayor con su echaranga logrando al frente. La lucha fué encarnizada, ganándose el terreno palmo a palmo, en medio de un espantoso fuego, durante el cual la infantería ha avanzado con serenidad y arrojo imperturbable, adaptándose unas veces a la configuración del terreno, y atacando otras de frente y en medio del mayor peligro.

Conforme iban reforzándose las tropas del Gobierno, el ataque se fué generalizando y vigorizándose, ganando siempre terreno. Así fueron acorralados los insurrectos; hasta que llegados los últimos refuerzos, el ataque se redobló en distintas direcciones, adoptando las tropas para llegar a la plaza, que era la última y más formidable posición defendida, el procedimiento de taladrar las casas que la enfilaban, maniobra que desconcertó definitivamente a los sublevados y decidió el éxito del combate.

Los ingenieros han sido quienes han llevado este servicio, abriendo paso a las columnas de asalto, que por distintas direcciones han desembarcado en la plaza, la cual quedó prontamente evacuada por los insurrectos que han tenido allí muchas bajas.

Desde este momento se generalizó la fuga de los revoltosos, los cuales ganaron la montaña los que pudieron, en completa dispersión y tirando muchos las armas. La torre y los ventanales de la iglesia donde estaba parapetado un buen número de sus defensores, han quedado acerbilladas y en parte destruidas por los fuegos de la artillería Klupp y de montaña, que los tomó por blanco de sus tiros.

El general en jefe se constituyó desde la madrugada al frente del ataque que ha corrido bajo su dirección; también estuvo en el lugar del combate el Excmo. señor capitán general, el cual distintas veces ha ido y venido para dar las oportunas órdenes de movimiento de tropas y refuerzos de material.

A pesar de cuanto se dijo, no es cierto que los sublevados tuvieran cañón alguno en Sarriá. La fuga la emprendieron por la

parte del Desierto, siendo molestados en ella por algunos disparos de artillería.

En cuanto a las bajas, he aquí los detalles que pudimos adquirir.

En el hospital habían entrado por la noche 36 heridos de la clase de tropa, 3 jefes, entre estos el teniente coronel del regimiento de América y el de Toledo; y dos oficiales, uno de Toledo y otro de Tarifa. Muertos un capitán de cazadores y sobre doce individuos de las clases de tropa. Resultaron además heridos el brigadier señor Macías en una mano, su ayudante el comandante Sr. Soler en la cara, el comandante de estado mayor Sr. Latorre que tiene un muslo atravesado, y el capitán del mismo cuerpo D. Joaquín Barraquer.

Además de los veinte sublevados heridos de que se incautó la Cruz Roja, según en otro suelto decimos, y que fueron trasladados al hospital civil, ingresaron otros cuatro en el hospital militar, calculándose que fueron en bastante número los que quedaron en las casas y otros que escaparían por permitírseles el estado de sus heridas. Respecto de los muertos, debemos referirnos a las distintas versiones que circularon: dícese que de un solo edificio se extrajeron 26 cadáveres y 14 de otro, viéndose tendidos varios más en distintos puntos.

Se apoderaron también las tropas de gran cantidad de armas, municiones y efectos varios que iban abandonando o arrojando en su dispersión los revoltosos, y en los sitios asimismo del combate.

Para la traslación a Barcelona, así de los heridos como del armamento ocupado, se emplearon carruajes mandados desde esta capital.

A parte de los setenta y tantos prisioneros que trajeron las tropas por la mañana y que dieron lugar al desgraciado incidente de la Rambla, relatado en otro suelto, fueron conducidos por la tarde, y depositados como aquellos en Atarazanas, sobre cincuenta más.

El combate duró más de doce horas, puesto que terminó allá a las once.

El general Sr. Martínez Campos arengó a su regreso a las tropas en la plaza de Atarazanas.

La Prensa denuncia el hecho de que en Córdoba se están haciendo trabajos en sentido cantonalista.

El *Cronista* de Nueva-York publica el siguiente documento suscrito por el comandante del vapor de guerra de los Estados Unidos, «Juanita», M. D. L. Brasine, y dirigido al comandante general interino de Cuba:

«Escribo autorizado cuando manifesté que el Gobierno español en España está disgustado del ultraje cometido en nuestra hermosa ciudad de Santiago de Cuba. Estoy informado de que el Gobierno español en España ha desaprobado todos y cada uno de los actos de sus oficiales, envueltos en el triste asunto de la captura del «Virginius» al final pronto, cruel, etc.»

Ya se descubrirá todo.

Cartagena es un montón de ruinas. Así lo participó ayer el Sr. Lopez Dominguez. Apenas llegó este general a la plaza, visitó el hospital, hallándolo muy arreglado y lleno de heridos.

Los jefes de los buques extranjeros que estaban en aquel puerto, saltaron a tierra y pasaron a saludar al general.

Segun un colega, se ha dispuesto que salgan inmediatamente para Cataluña alguna fuerza del ejército. También ha sido destinada a aquellas aguas una escuadrilla.

Es ya cosa segura la conservación de los bienes que constituyen el que fué Patrimonio de la Corona, el cual dependerá del Poder ejecutivo.

Se ha acordado que el sueldo que disfrutará el Presidente de la república española (cuando se encuentre este Presidente) será el de cuatro millones.

Ayer dirigió el Gobierno español una nota al francés, pidiendo la extradición de los insurrectos fugados en la «Numancia» y la devolución del buque.



## GUERRA CIVIL.

## El Gobierno:

«De Castro dicen que continúan establecidas algunas facciones en las cercanías de aquella población.

El jefe carlista Radica se encuentra en Oñón con dos batallones navarros.

Uno de los batallones castellanos se halla en Somorrostro.

Ayer continuaba muy sostenido el fuego entre las tropas fortificadas en Portugalete y los carlistas establecidos en las orillas de la ría.

Los carlistas durante su permanencia en Albacete no solo destruyeron el aparato telegráfico, sino que destruyeron y quemaron el mobiliario y los papeles que existían en la estación.

Se atribuye a Santés el proyecto de establecer y fortificar a Cañete, pueblo que por su posición sería para los carlistas tan importante como Cantavieja.

La facción de 400 hombres y 40 caballos que llegó anteayer a Sarrion, mandada por José Pascual, estuvo ayer en Camarena y salió para Torrebaja (Valencia).

Hasta ahora no es cierto que la facción Tristán haya aparecido en Tauste, pero allí se teme verla aparecer, en breve por aquellas inmediaciones.

Los carlistas se han llevado a seis contribuyentes de Uncastillo.

«La goleta «Concordia» ha batido desde el Adra de Bilbao la batería del Arsenal con que los carlistas hostilizan a Portugalete. Concluidas sus municiones ha regresado a repostarse, quedando la «Consuelo» sobre Bilbao.

## República de Zaragoza:

«Según nos escriben de Uncastillo, el día 43 penetraron en aquella villa, una partida carlista compuesta de 440 infantes y 50 caballos, llevándose 9.000 reales, 1.900 raciones, y secuestrando cinco vecinos considerados como mayores contribuyentes.»

## Comercio de Santander:

«Parece que se han recibido órdenes en Santander referentes al movimiento de los buques de guerra, que deben estar dispuestos a cumplir una misión que no se ha hecho pública.

Razones fáciles de comprender aconsejan la reserva.

Igualmente se ha hablado del movimiento que deben haber emprendido ya las tropas del general Moriones; pero estas noticias las reservamos por motivos más atendibles todavía.

Mas todo indica que va a mudar el giro de las cosas de la guerra.

Escritas las anteriores líneas, leemos en los periódicos de Madrid la noticia de que el ejército del Norte ha emprendido un movimiento sobre el Ebro, y esta publicidad quita ya todo motivo de reserva. Efectivamente ayer se sabía en Santander que el ejército se dirigía a Medina de Pomar y que hoy continuaba su marcha hacia Miranda.

habíendose dispuesto que los víveres y municiones que acaban de llegar fueran reexpedidos hacia el interior por la vía férrea.

La situación de Bilbao se agrava y comprometiéndose la de Portugalete a consecuencia del abandono en que ambas plazas quedan.

Los juicios que se hacen en vista de la maniobra son poco halagüeños, aun para la provincia de Santander.

## Correspondencia:

«Según parte del alcalde de Campillo de Altube (Cuenca), la facción Santés, de 4.000 hombres, se hallaba ayer mañana en Minglanilla. Se tienen adoptadas medidas para rechazarla, caso de intentar un ataque contra Cuenca.»

## El Tiempo:

«De Molina de Aragón nos escriben, con fecha 12 del actual, participándonos que, al formar la facción de Villalain en la mañana de dicho día, para alejarse de aquella población, tuvo lugar la exoneración del mencionado cabecilla, tomando el mando de la partida el cura Megino, que se llevó prisionero a Villalain, hasta entregarlo al jefe carlista Manuel Marco.»

Con esta partida se han marchado de Molina 33 personas.

Según noticias de origen oficial, los carlistas se llevaron de Vich 2.000 fusiles Remington y dos cañones Krupp.»

## La Prensa:

«Con referencia al Norte circulan noticias no del todo tranquilizadoras; y aun cuando suponemos desde luego exageradas, debemos prometeros que el Gobierno tomará la mayor brevedad posible las disposiciones oportunas para que el general en jefe pueda reunir hacia Portugalete y Bilbao un número de fuerzas bastante considerable y capaz de combatir victoriosamente a las facciones que en aquella zona han logrado tomar formidables posiciones.»

## El Imparcial:

«Según las graves noticias que recibimos de Castellón de la Palma, no es nada halagüeña la situación de sus habitantes.»

## La Revista:

«No en balde nos llamaban ayer la atención los partes de Cataluña, que acusaban una concentración de fuerzas carlistas en la provincia de Barcelona, solo que esta no tuvo lugar, como el brigadier Salamanca suponía, en la parte meridional inmediata a Tarragona y Lérida, sino en la parte setentrional más próxima a la de Gerona.

Así lo dice la prensa catalana, en la cual hallamos la gravísima nueva de haber los carlistas atacado y tomado a Vich. La importancia de esta populosa ciudad, sede episcopal con 10.700 habitantes, juzgado, seminario, etc., protegida con recientes y costosas fortificaciones, dotada de guarnición no despreciable, y si la memoria no nos es infiel, provista de artillería, da al hecho la suficiente gravedad para hacernos necesaria la publicación de noticias oficiales.»

«Los partes oficiales, ponen a Moriones en Medina del Pomar, villa de la provincia de Burgos lindante con Santander, lo cual parece indicar que el ejército del Norte ha

desistido de todo propósito de socorrer a Bilbao.

Así deben creerlo también los jefes carlistas cuando reconcentran sus fuerzas en el puerto de los Tornos, del juzgado de Ramales.»

## La Bandera Española:

«Por segunda vez, en el espacio de cuatro días, ha corrido el alarmante rumor de que habían entrado los carlistas en Portugalete; por segunda vez también podemos desmentirlo.

Urge, sin embargo, ver como se protege a la reducida y animosa guarnición de aquel punto, amenazado por enjambres de enemigos.»

## El Pueblo:

«El anunciado movimiento del general Moriones se ha verificado sin dificultad alguna, y por lo tanto, el ejército que cuenta ya una base de operaciones más segura, se hallará pronto en disposición de tomar la ofensiva. Según noticias de origen oficial recibidas ayer, las fuerzas del ejército han llegado a Medina de Pomar, desde donde probablemente continuarán su marcha en dirección a Miranda para reunirse con la división Primo de Rivera.

El 41 continuaban detenidos en Miranda de Ebro el capitán general y segundo cabo de las Provincias Vascongadas, que en el deseo de marchar a Vitoria, hicieron el día anterior un reconocimiento para conocer la fuerza y situación del enemigo. A las once de la mañana salió la columna cuya vanguardia guiaba el coronel Reguera, y al llegar a un antiguo telegrafo óptico que se halla en una escarpada altura, a unos cinco kilómetros de Miranda, fué hostilizada por un considerable número de carlistas que ocupaban las alturas.

Una guerrilla de carabineros y voluntarios, protegida por dos piezas Krupp, que metieron dos granadas por una ventana, tomó a la carrera el telégrafo, desalojó de sus posiciones al enemigo, apoderándose de varios efectos de guerra abandonados por los que se retiraban.

Dispuesto el regreso a Miranda, puesto que se había conseguido lo que se deseaba, al abandonar la posición que se había conquistado, volvieron los carlistas a foguear a la columna, que no les contestó por ir ya muy adelante.»

## Las Provincias de Valencia:

«La facción que anteayer llegó a Serra es efectivamente la del cabecilla Cucala, y siguiendo apresuradamente su marcha, después de un corto descanso de pocas horas, entró de dos a tres de la mañana en Bétera, con unos dos mil quinientos entre hombres y chiquillos, siendo estos últimos muy numerosos. A las siete de la mañana hizo el cabecilla publicar un bando exigiendo el cobro de un trimestre, y a las doce salió hacia Liria, después de haber cobrado algunas cantidades.

«Cuando el alcalde de Burjasot tuvo noticia de que la facción Cucala se aproximaba hacia esta zona, en la prevision de que pudiese acercarse a Valencia llegando hasta aquel pueblo, dictó para su defensa un energético bando, disponiendo que desde el momento en que un vuelo de campanas anunciase la proximidad del enemigo, los vecinos se retiraran y se encerraran en sus casas, no abriendo más que a la autoridad.

También prohibió los grupos, anunciando que serían presos los que los formasen.»

El mismo periódico, en su última hora, añade:

«La facción de Cucala marchaba efectivamente hacia Liria, a donde llegó ayer tarde sobre las tres de la misma. Al acercarse sonaron las cornetas, las campanas dieron la señal de peligro, y a los pocos momentos oíase ya el fuego con que recibía a los carlistas la compañía de voluntarios movilizados que en aquel pueblo sostiene la provincia, y que ocupa el beaterio de San Miguel.

Ni sabemos si a esta fuerza se habrán unido los liberales de Liria, reforzándola con algunos hombres decididos para resistir el ataque del feroz Cucala, pues la llegada de la facción fué muy rápida, según dicen las pocas personas que de allí llegaron.

«Quiera Dios que no tengamos que llorar nuevas víctimas de la guerra civil.»

«Las facciones mandadas por Palacios, Vallés, Mir y Sierra Morena, llegaron anteayer a Villavieja, en direccion, según decían sus gentes, de la Vall de Uxó.

Parece que todos estos movimientos obedecen al pensamiento de invadir por diversos puntos, la provincia de Valencia, quizás para debilitar la guarnición de la capital.»

## El Diario de Reus:

«Aprovechando los carlistas las discordias de la familia liberal, atacaron fuerzas considerables la importante ciudad de Vich, la que después de una desesperada cuanto heroica resistencia ha tenido que rendirse.

En dicha ciudad había de guarnición cuatro compañías del ejército, milicia y cuatro piezas de artillería.»

## CCION OFICIAL.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

«El carlismo, negacion de todo progreso y fuente de mil calamidades para la patria; si no avanza es indudable que se manifiesta aun vigoroso, amenazando la causa de la libertad y de la república, que este Gobierno se propone salvar y salvará, salvando al propio tiempo la sociedad. A atajar su rápido progreso han tendido y tienden con solicitud especial los esfuerzos del Gobierno, de la república, habiendo sido uno de sus primeros actos la publicación del decreto fecha 7 del corriente llamando al servicio de las armas a todos los mozos de la reserva de este año. Mas como quiera que en él se han fijado términos demasiado largos, y siendo por otra parte urgente

aumentar en breve plazo el contingente del ejército, que ha de rebajarse por la sustitución en metálico, el ministro que suscribe, a fin de dar impulso extraordinario a las operaciones de la guerra, cree conveniente, es más, juzga necesario limitar aquellos plazos.

Fundado, pues, en estas brevísimas consideraciones, el Poder ejecutivo de la República decreta:

Artículo 1.º El alistamiento de los mozos de la reserva de este año, que deberá dar principio el jueves próximo, quedará terminado el 22 del corriente mes.

Art. 2.º El domingo 25 del mes citado se hará la rectificación del alistamiento, quedando concluida el 31 del mismo.

Art. 3.º La declaración de mozos útiles empezará el 1.º de Febrero próximo, y quedará terminada el 40 del propio mes.

Art. 4.º La declaración de ingreso en caja ante la Comisión provincial dará principio el 12 del citado mes de Febrero, y quedará definitivamente concluida el 20 del mismo.

Madrid a trece de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El Presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.»

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 13 oficial.—A consecuencia del voto de confianza de ayer, los ministros han retirado su dimisión.

La Asamblea ha empezado hoy la discusión del proyecto de ley relativo a los alcaldes.

LONDRES 13.—El príncipe y la princesa de Gales saldrán mañana para San Petersburgo.

Los holandeses han empezado el bombardeo de Kraton.

Gonsolidados ingleses 92 1/8 a 92 1/4. Exterior español 48 3/8 a 48 5/8.

PARIS 14.—El trasporte «Ardeche» ha salido de Argel para embarcar los insurrectos de Cartagena que han llegado a Orán.

Dice el *Constitutionnel* que el general Chanzy, gobernador general de Argelia, ha dado orden de internarlos.

BOLEIN 13.—Bolsa: El 3 por 100 francés a 58 1/2. El 4 y medio id. a 84 1/2. El 5 por 100 id. a 93 5/8. Interior español a 45 5/8. Exterior a 48 3/8. Consolidado inglés a 92 3/4. Bolsín: Interior a 45 1/2. Exterior a 48 9/16.—Fabra.

En la reunion que los ex-diputados republicanos afectos a la política Castelar tuvieron ayer en la fnda Española, se hicieron declaraciones contrarias a los radicales y favorables a Sagasta y sus amigos.

Un periódico dice que los buques que forman la escuadra del señor Chicarro, irán destinadas a varios puntos de la Península.

El Sr. Becerra cobra la asignación de 6.000 duros de que han disfrutado los Presidentes de las Cortes elegidos por el voto de los diputados.

Antes de dirigirse Santés a Albacete, penetró en algunos pueblos próximos a aquel y de escaso vecindario, llevándose armas y unos 76.000 reales, con cuya exacción han quedado arruinados aquellos, pues no es la primera vez que el referido Santés ha hecho lo mismo en los pueblos a que nos referimos.

Así nos lo aseguran en carta que recibimos ayer de Cenizate.

Hemos recibido el primer número de *El Baluarte*, periódico que sustituye al *Combate Intransigente* y que tiene por lema «Todo para el pueblo, con el pueblo y por el pueblo.»

Augúranos el colega una corta vida.

El general Lopez Dominguez, ha nombrado gobernador militar de la plaza de Cartagena al brigadier Lopez Pinto.

Ayer llegó a Madrid el coronel Sr. Samaniego con una misión para el Gobierno del capitán general de Cataluña.

Parece que el Gobierno trata de pagar antes del día 20 del actual, a las clases pasivas la mensualidad de Diciembre último.

Según nos escriben de Villota del Duque, pueblo de la provincia de Palencia, parece que en dicho punto ha aparecido una mujer, que lleva debajo de los vestidos, pantalón encarnado y boina blanca con borla. Dices que anda reclutando gente para los carlistas.

Damos la noticia según nos la

participan, pero sin que podamos añadir más detalles que tampoco nos comunican.

Sr. Director de El Popular.

Fuensalida 11 de Enero.

Mur Sa. Mro: Habiéndose hecho eco el periódico de su digno cargo correspondiente al 7 del actual de un acontecimiento que ha tenido lugar en esta villa, y conociendo la inexactitud de los detalles que le han sido referidos, me creo en el caso de rectificarlos como vecino que soy del mismo, a fin de que la verdad del hecho quede en el lugar que la corresponde.

Efectivamente, tres jóvenes de esta vecindad, de la clase de braceros o jornaleros, se dirigieron la noche del día 4.º a casa de una joven recién casada, y principiaron a llamar a su puerta, con objeto de que les diese entrada (ya se puede comprender con qué intención sería) y como no abriese la puerta, empezaron a dirigirla amenazas, para intimidarla, y conseguir por este medio su intento.

El notario escriturario de esta villa, que vive en la acera de enfrente, se apercibió del escándalo, y creyendo que iban a su casa a robarle, se levantó de la cama, y asomándose al balcón, empezó a disparar tiros de revolver.

Pero ya puede V. comprender señor Director, la alarma que esto produciría, cuando el alcalde que se hallaba patrullando con ocho o diez hombres, nada oyeron, ni de nada se apercibieron, así como tampoco los serenos, ni los vecinos de la misma calle.

Esta es la verdad de lo ocurrido, y no lo que le han participado a V., con la sana intención, sin duda, que por hoy me reserve.

Con este motivo, y deseando de V. publicidad a las anteriores líneas, se ofrece de V. su atento S. S. Q. B. S. M. etc.

## VARIEDADES.

## PROCESO DE BAZAINE.

(Continuación.)

Antes de entrar a reseñar la audiencia de este día vamos a ocuparnos de las declaraciones de los dos últimos testigos que declararon en la anterior, los intendentes Mouy y Gaffiot.

Lo dicho por el primero puede reunirse en una línea. A su juicio los movimientos de tropas fueron la causa principal de que no pudieran conducirse a Metz los considerables repuestos de provisiones que se habían reunido en las inmediaciones de aquella ciudad.

M. Gaffiot explicó al consejo cómo se juntaron los convoyes en Ban-Saint-Martin, y refirió las órdenes que se le dieron el 16 de Agosto para forrajear en las inmediaciones de Metz. Ignoraba si el mariscal Bazaine prescribió en aquella fecha que entrasen en Metz los carruajes de la artillería. Tampoco recuerda si el 13, al tomar posesión del mando el mariscal Bazaine, dió la orden para que las reservas, tanto de las divisiones como de los cuerpos de ejército, tuviesen cuatro días de víveres en las mochilas; pero sabía que así debía hacerse con arreglo a la ordenanza.

Preguntado por el efecto que produjo el licenciamiento del convoy auxiliar, M. Gaffiot dijo que este licenciamiento evitó en parte la confusión de los caminos.

La sesión del 25 se abrió a la una menos veinte minutos.

El coronel Gabrielli, testigo que no se había presentado hasta este día, respondió al llamamiento, y el honorable presidente hizo llamar a M. Mathieu y al coronel Vasse de Saint-Ouen, para que completasen sus declaraciones.

Como M. Mathieu no dió ningún detalle nuevo, sino que hizo apreciaciones sobre las declaraciones de los demás testigos, el duque de Aumale le invitó a que se retirase.

Presentóse el coronel Vasse de Saint-Ouen.

El duque de Aumale.—El comandante Sers nos dijo ayer, que se dió orden para que en la noche del 16 se condujesen municiones en los carruajes de la ambulancia. Ninguno de los señores intendentes dijo nada de semejante orden, y quisiera saber si como jefe de estado mayor del general Coffinières, habéis tenido conocimiento de ella.

R.—No he oído hablar de tal cosa hasta esta mañana. Recuerdo únicamente que M. Sers me habló de esta orden, pero cuando vi al mariscal estaba enfermo en cama y no tuve participación alguna ni en la redacción, ni en la ejecución de esa orden.

P.—Sin embargo, ¿tuvisteis conocimiento del pedido de algunas cajas de municiones?

R.—Tampoco, señor presidente.

P.—¿Proporcionasteis antecedentes para la redacción de la nota?

R.—(Después de examinar el documento.) No tengo muy presentes los detalles, pero remitiéndose a los registros se podrá saber de quien emanó esa nota; sin embargo, los guarismos que figuran en ella, me parecen exactos o poco menos.

El duque de Aumale.—La nota está fechada el 17.

R.—Se hizo según los datos que tenía el general Soleil. En cuanto a los recursos que quedaban al ejército, no se formó ningún estado de ellos, porque el general no había reunido todavía suficientes datos.

M. Vasse de Saint-Ouen, a cuyo examen se somete un registro de correspondencia, declara que es efectivamente el del general Soleil, y encuentra en él una carta expedida el 16 en la noche, por el comandante de artillería a los jefes de cuerpos, a fin de que le manifestasen el estado de municiones y las pérdidas de caballos.

M. Vasse de Saint-Ouen, leyó otras mu-

chas cartas, pero no encontró en el registro rastro de ninguna otra después del 18.

Después de haberse retirado el testigo, comparó de nuevo el comandante Sers.

El duque de Aumale.—Hace un momento que dispuse que el coronel Vasse de Saint-Ouen, examinase el registro de la correspondencia del estado mayor, ¿no recordais que hubiera otro registro particular de la oficina del general Soleil? En el que hemos examinado no se encuentra la orden de que hablasteis ayer, en el cual el mariscal disponía que se cambiasen los carruajes que habían traído enfermos a Metz y se llenasen con municiones.

R.—Nada tendré de extraño que esa orden no se hubiera copiado en el registro de la correspondencia, porque en aquel momento estábamos muy ocupados.

P.—¿No equivocáis esta orden con alguna otra posterior?

R.—Otro testigo declarará, quien es el oficial que ha llevado la orden.

P.—¿De modo que no confundís esa orden con otra por la cual el mariscal decía que se le enviaran cuatro baterías?

R.—No, señor presidente, mis recuerdos son muy exactos y precisos en este particular.

El duque de Aumale dispuso que se presentase al testigo una nota de las municiones que existían en el arsenal.

El comandante Sers.—El contenido de esa nota no me es desconocido; pero no recuerdo exactamente la época en la cual se dieron esos datos; sin embargo, debe ser en los días inmediatos a las batallas del 16 y del 18, porque después los detalles fueron más precisos.

Entre los documentos que se le invitó al comandante Sers a que examinara, había una carta de tamaño ordinario, que el duque de Aumale le preguntó si conocía.

R.—Señor presidente, el estado mayor jamás ha dirigido cartas de ese tamaño.

P.—¿De modo que puede muy bien haber ocurrido que el general Soleil haya enviado ciertas órdenes sin haberse anotado en el registro de la correspondencia del estado mayor?

El duque de Aumale, se dirige al testigo, presentándole una carta y le pregunta si la conoce.

R.—Es de mi letra.

P.—¿No conservabais ningún recuerdo de ella?

R.—Ninguno.

P.—¿Y estáis seguro de que no os equivocáis?

R.—Estoy seguro.

P.—Os hago estas preguntas porque el mariscal se contentó con decir que había mandado buscar municiones, pero sin añadir que había dado esta orden.

El general Jarras volvió a ser llamado a declarar.

El duque de Aumale.—General, tengo que haceros algunas preguntas aclaratorias. Resulta de las declaraciones, que en la noche del 16 al 17 se puso una orden a la firma del mariscal, en la que se disponía que se trasportasen municiones por los carruajes que habían conducido a los heridos.

R.—Recuerdo que un oficial, el comandante Flix, vino en efecto a que se firmara una carta por el mariscal y luego volvió al lado del general Coffinières.

P.—¿No sabíais el contenido de esa carta?

R.—No en detalle; pero sé que se trataba del trasporte de municiones.

P.—Puesto que os halláis ante el consejo quisiera que aclarárais un punto importante. Se trata de las instrucciones dirigidas al 13 de Agosto a los cuerpos de ejército al mando del mariscal. Estas instrucciones estaban firmadas por el general Manegne y ya se han leído; la orden que se os dirigió no contenía las mismas instrucciones. Así se dijo desde luego que los soldados debían llevar víveres para cuatro días, que los convoyes debían seguir siempre a media jornada de las tropas. ¿Esas órdenes las tramitasteis vos? ¿Han figurado bajo un título cualquiera en el libro de órdenes del estado mayor?

R.—Trasmití inmediatamente las órdenes de que hablabis; y se referían especialmente a los reconocimientos que había que hacer de los caminos y puentes del Mosela, y puedo asegurar que se cumplieron como me dijeron los oficiales.

P.—¿Esas órdenes que se os acababan de presentar, son las mismas que os transmitió directamente el mariscal?

R.—Sí, señor presidente; y aun haré acerca de ellas una observación; que solo se referían al 2.º, 3.º y 4.º cuerpo y a la guardia. En mi sentir suponía que solo se dirigían a los cuerpos que dejo mencionados, y no tenía para qué ocuparme de los otros.

P.—Recordais si el 13 de Agosto existía alguna estación telegráfica entre los varios puntos, Borny por ejemplo, y el cuartel general?

R.—No lo recuerdo.

Se leyó un despacho firmado por el mariscal Bazaine y refrendado por el general Manegne, del 13 de Agosto, en el cual el mariscal recomendaba que se evite por todos los medios posibles que se interrumpian las comunicaciones telegráficas.

R.—Esas recomendaciones dicen efectivamente que las comunicaciones podrían interrumpirse, pero no resulta a mi entender que estuvieran expedidas las comunicaciones entre la ciudad y el mariscal.

P.—Si se dice que las comunicaciones han sido cortadas, es de presumir que existían.

Preguntado por el número de carruajes que habían quedado libres, el general Jarras no pudo fijarlo con exactitud; pero cree que bien podría haber un centenar, y que además otros estaban cargados de una manera ilusoria, cosa de que el mismo mariscal Bazaine se quejó.

El comisario del gobierno presentó al general Jarras ciertas órdenes que éste reconoció haber transmitido.

Al general Jarras y a los Sres. Sers y Saint-Ouen se les autorizó para retirarse hasta que fueran citados de nuevo.

Llamóse en seguida al intendente Le Brun para declarar acerca del aprovisionamiento de la guardia, de que estaba especialmente encargado, y manifestó que este cuerpo



siempre lo había sido con facilidad, porque no estaba lejos de Metz y los convoyes auxiliares llegaban bien a su campamento.

Contestando a una pregunta del duque de Aumale, dijo M. Le Brun que no vio al mariscal Bazaine en la noche del 16 y que aquel día no le dirigió ninguna comunicación.

El testigo siguiente fue M. Gaylard, oficial de la intendencia, subintendente militar, quien con una gran memoria y en un lenguaje elegante y fácil, hizo una relación de las medidas que había tomado para abastecer al 4.º cuerpo que estaba bajo su responsabilidad, añadiendo que siempre consiguió proporcionar provisiones a las tropas.

En seguida se presentó el intendente Biron, que dio las mismas explicaciones respecto al servicio que tenía a su cargo.

Con este testigo terminaron las declaraciones de los que no son puramente militares.

Presentóse el comandante Fix, oficial de estado mayor, que después de saludar al consejo, se inclinó respetuosamente ante el mariscal Bazaine, que le devolvió el saludo, y empezó su declaración.

Durante el día 16 el comandante Fix fue comisionado para llevar los detalles de la batalla al general Coffinieres, y sirvió varias veces de intermediario entre el mariscal y el gobernador de la plaza de Metz.

Fuisteis encargado de un mensaje verbal del mariscal para el general Coffinieres el día 16?

R.—Fui portador de un despacho de cinco o seis renglones, pero además llevaba el cargo de dar explicaciones verbales, especialmente sobre lo relativo a los convoyes.

Se leyó ese despacho.

P.—¿Sabéis el contenido de este documento?

R.—Sí, señor presidente, poco más o menos.

P.—¿Conocéis la postdata en la cual el mariscal habla de su intención de trasladar su cuartel general el día siguiente a Plappeville?

R.—Sí, la conocía, pero no había oído detalle alguno sobre el asunto.

El comisario del Gobierno.—¿Qué opináis de la batalla de Gravelotte? ¿Creéis que en la noche del 16 se hubiera podido continuar el combate?

R.—Dios mío, mi general, cuando aquella noche me dirigí al lado del mariscal, tenía estas palabras en los labios: «Empecemos la batalla de nuevo, después de habernos municionado en Metz.» Tal era mi convicción de que nos habíamos batido poco; pero en momentos como aquellos no se habla, y me contenté con recibir las órdenes que se me dieron.

Al comandante Fix, sucedió en la barra el de igual graduación Becker, también oficial de estado mayor, que se expresó en estos términos:

El 17 los prusianos amenazaron directamente a Verdun y algunos gendarmes combatieron contra los hulanos. El 18 nada ocurrió de particular. El 19 el comandante partió con su tropa para Montmedy, donde se había reunido cierta cantidad de provisiones y las hizo conducir a Longwy.

P.—¿Cuanto tiempo permaneció el emperador en Verdun?

R.—De una hora a hora y media, aunque tal vez haya permanecido más tiempo porque no se fijamente a qué hora llegó.

P.—¿Anunció el emperador a vuestra presencia que el mariscal Bazaine no llegaría hasta el día siguiente?

R.—Sí, señor presidente, tal vez no le esperaba al día siguiente, pero sí muy en breve.

P.—¿Os dijo que a su parecer el ejército debía quedarse en la orilla derecha del Mosela?

R.—No, señor presidente.

El mariscal Bazaine.—Eso está de acuerdo con las impresiones del emperador al separarse de mí en la mañana del 16; pero ignoraba la batalla de aquel día que no permitía ya suponer que marcharíamos en seguida a Verdun, sino que emplearíamos en esta marcha dos o tres días. Esa marcha, además, no era una retirada como parece decirse, sino una maniobra, una operación militar.

La entrada del siguiente testigo causó cierta emoción; pues era M. Benoit, alcalde de Verdun, de quien se esperan nuevas revelaciones.

Hé aquí en los términos en que se expresó M. Benoit:

«El 13 fui advertido de que el emperador debía llegar el 16; fui a recibirlo con mis adjuntos y me dijo:

«El mariscal Bazaine me sigue; dormirá esta noche en Conflans y llegará aquí mañana con su ejército.

Hice al emperador algunas observaciones acerca de la mala situación de Verdun para constituir un depósito de provisiones, y me contestó:

«Tranquilizaos, señor alcalde, el mariscal se llevará consigo cuantos víveres y municiones tengáis aquí.

Convencidos de que llegaría el ejército, tomamos nuestras disposiciones para determinar los puntos que había de ocupar. Dos horas antes de su marcha, el emperador me dijo:

«Voy a París, levantaré un nuevo ejército, con lo cual tomaré la ofensiva.»

P.—De modo que de vuestra conversación con el emperador resulta que esperaba al mariscal al día siguiente, porque no se proponía retenerlo en Verdun?

R.—Sí, señor presidente.

P.—¿Hizo el emperador reconocer la comarca, estudiar los vados?

R.—Sí, señor presidente; se buscaron los puntos vadeables para la caballería, y hasta se hizo construir un puente.

M. Bawgnot, alcalde adjunto de Verdun, siguió a M. Benoit, y repitió los detalles que acababa de dar éste.

El duque de Aumale.—Supuesto que acompañasteis al señor alcalde, sabéis si el emperador hizo algunas observaciones relativas al estado de provisiones?

R.—Pudo haberlas hecho, pero yo no las oí.

Presentóse en seguida el coronel Lewal, jefe de estado mayor, a quien dijo:

El duque de Aumale.—El consejo desea oír sobre las operaciones militares que se verificaron entre el 12 y 19 de Agosto, aunque no hayais declarado acerca de estos extremos en la instrucción de la causa.

¿Estuvisteis encargado de un reconocimiento el 18?

R.—Tuve orden de practicarlo en la noche del 17, se envió también a los oficiales que debían acompañarme; pero algunos de ellos la recibieron demasiado tarde y no pudieron reunirse conmigo en el lugar de la primera cita en la Chapelle-Saint-Germain. Cuando llegamos a las posiciones del tercer cuerpo, notamos cierto movimiento debido a que empezaba la batalla, nos adelantamos hasta Montigny y Mont-Villier. El cuarto cuerpo estaba ya empeñado en el combate y el sexto tomaba posiciones para tomar parte en la batalla.

Estábamos tan inmediatos, que las granadas pasaban por encima de nosotros. Entonces los oficiales de estado mayor que me acompañaron me pidieron permiso para regresar a sus respectivos cuerpos, permiso que me apresuré a concederles, y permanecí allí casi solo algún tiempo. Debí volver a Plappeville a eso de las cuatro de la tarde y en tanto que me ensillaban otro caballo fui a ver al general Jarras para darle cuenta de lo que había visto, quien me dijo:

(Se continuará).

NOTICIAS GENERALES.

Cerca de Escatron, han sido presos 40 cantonales, y llevados a Zaragoza.

Ayer llegó a Madrid Mr. Elberghen, director del Banco de París, es decir, uno de los que se están acabando de sorber la Hacienda española.

Según un colega, el general Socías, ha escrito una carta bastante dura al duque de la Torre, consagrando en ella un recuerdo al 23 de Abril.

Y qué le importa al duque el 23 de Abril?

Ayer corrió el rumor de que después de ir a Tánjer la «Numancia», volvió a Orán donde esperaba desembarcar.

El general Novillas ha dirigido al Gobierno una carta, diciendo que como no reconoce la existente, piensa seguir considerándose como Presidente del Consejo supremo de la Guerra.

El comandante de la fragata «Zaragoza», dirigió ayer al Gobierno el siguiente telegrama:

«La Palma.—Comandante de la «Zaragoza» al ministro de Marina.—Cartagena: Entré en este puerto de Cartagena con la «Almansa» «Colon» «Alerta», habiendo apresado el «Darro» con 75 individuos. La «Numancia» fue batida a su huida y perseguida por la escuadra. El general siguió la caza con la «Carmen», ordenándose volver con la «Almansa» a Cartagena.

En el puerto han sido hallados la «Mendez Nuñez» y la «Perrolana» con las que adoptó medidas para su seguridad.

Los tribunales alemanes siguen dando razón a los carnos que se han rebelado contra el Catolicismo.

Ha muerto el general Inclán.

Un periódico ministerial anuncia que se va a proceder inmediatamente a la organización de la milicia forzosa.

Hoy sale del ministerio de Estado el correo de China.

Ayer dirigió el Sr. Balaguer una circular a los gobernadores superiores de las provincias ultramarinas a los presidentes de las Audiencias y otras autoridades, recomendándoles el mayor celo posible en el ejercicio de sus cargos.

El Gobierno francés ha autorizado a la mariscal Bazaine para que viva con su esposa.

Parece que el general MacMahon será nombrado capitán general del departamento de Cádiz.

Ha sido suspendido por diez días nuestro apreciable colega El Correo Militar.

Ayer tarde conferenció su director con el ministro de la Gobernación.

La Gaceta de ayer publica un anuncio de la administración económica de la provincia de Madrid participando quedar abierta en aquellas oficinas, desde ayer 14, la redención al servicio militar mediante la cantidad de 2.500 pesetas, acordada en decreto de 7 del corriente.

San Petersburgo ha hecho una entusiasta recepción al príncipe Alfredo de Inglaterra, quien casado en esta mes, volverá a Londres con su esposa, habiéndoles cedido la reina Victoria, que no puede ir a la capital de Rusia, el palacio de Saint James para su morada. Londres prepara grandes fiestas, que recordarán las del casamiento del príncipe de Gales.

El Progreso anuncia que el Sr. Ruiz Zorrilla no piensa abandonar por ahora la provincia de Valencia, ni venir a Madrid, como han anunciado algunos periódicos. El mismo diario declara, competentemente autorizado, no ser cierto que el Sr. Salmerón haya celebrado una conferencia con el señor García Ruiz.

El famoso cuadro de Alfonso Cano, «La Dolores», sustruido hace poco tiempo de la catedral de Granada, ha sido recuperado gracias a las pesquisas y actividad de los

inspectores de vigilancia de aquella capital D. Juan Bermejo y D. Antonio Marzo, secundados por los agentes D. Juan Vilches, D. José Salas, D. Juan Ramón Durán y don Francisco López Torres.

El autor del robo es un tal Enrique La Calle, en cuya casa se encontró el cuadro en cuestión, y se conoce que debe ser pájaro de cuenta, porque en su domicilio fueron ocupados también una gran parte de los relojes y cadenas sustraídos de la tienda del Sr. Virnaga, una olla de plata, robada al presbítero D. Rafael Segura y 5.800 reales en metálico.

El cuerpo de orden público de Granada, con motivo del hecho de que nos ocupamos, ha demostrado que tiene una perfecta organización, lo cual ahora en extremo a su jefe D. Francisco Castillo.

Ha desaparecido de la fachada principal de las casas consistoriales de Valladolid la lápida que decía: «Plaza de la República democrática federal».

Ha fallecido uno de los carabineros llamado José Maestro Martínez, herido en las ocurrencias que tuvieron lugar el día 4 en Valladolid.

De Santander han salido, con dirección a Madrid, gran número de pretendientes.

Parece que se va a dar gran impulso a la causa formada a consecuencia de los horrores crímenes de la guerra y asesinato cometidos el año pasado en Montilla.

En Córdoba circuló el rumor el lunes, de que en la noche anterior se habían oído algunos tiros en la plaza del Salvador, pero averiguado el caso resultó no ser cierto.

En Valencia era esperada el 13 de regreso la columna que salió con dirección a Albacete al mando del brigadier Sr. La Guardia.

Por conducto autorizado, dicen de Valencia, ha circulado en la misma la noticia de haber sido nombrado para aquel obispado, D. Manuel Gómez Salazar, canónigo prebendado, rector y catedrático del seminario conciliar de aquella ciudad.

No concebimos como pueda ser esto, puesto que para ser arzobispo es necesario ser antes obispo.

Ha salido de Valencia con destino a Mahón, el vapor «Lepanto», conduciendo algunos presos políticos que estaban detenidos en la cárcel Torres de Serranos.

Un colega valenciano dice:

«A un joven de los acogidos al actual indulto como carlista, hemos oído hacer una pintura poco halagüeña de la vida que llevan los carlistas de nuestra provincia; según él, los carlistas hacen marchas diarias de veinte horas, sin comer a veces más que pan de panizo cocido de muchos días y bebiendo agua encharcada, si acaso la encuentran, con un sol insostenible durante el día y teniendo que emplear un ladrillo para desprender por la mañana el rocío que durante la noche les ha caído sobre la ropa.»

Según dice El Diario de San Sebastián, los carlistas han establecido en Vergara, en el antiguo edificio del seminario, un colegio de cadetes y escuela de equitación.

En el territorio de Valencia se han acaudado algunas partidas de vino, lo propio han dicho las comisiones oficiales encargadas en Francia del reconocimiento de los vinos españoles, respecto de otras partidas.

Esto solo basta para que nuestros vinos se desacrediten en el extranjero, tal vez por causa de una ambición de lucro inconveniente por parte de los cosecheros o vendedores.

El juez de primera instancia de Santander ha sufrido una caída, que le produjo heridas de consideración, por cuyo motivo le sustituye en aquel cargo el juez municipal.

En el ferrocarril de Santander y sitio llamado de Cajo han sido atropellados por un tren dos empleados de la vía.

Haec pocos días ha sido asaltada por unos bandidos una casa de Ricorbo, (Santander) llevándose cuanto hallaron a mano después de haber maltratado horriblemente a una señora.

También se cuentan varios robos verificados en Solórzano por una partida de latro-faciosos.

Parece que gran número de insurrectos de Cartagena, se han refugiado en Gibraltar.

El alcalde de Linares se encuentra preso en la cárcel de Jaén.

El sábado fué inminente una desgracia en la vía del ferrocarril de Oviedo a Gijón cerca del pequeño túnel de Pando.

Algunos vagones se desprendieron de la máquina y se salieron de los rails cayendo del terrapién, que en aquel paraje es bastante elevado.

Afortunadamente era de muy poca fuerza la velocidad del tren, y algunos trabajadores que iban en los vagones, tuvieron tiempo a salir de ellos no sin exponerse a dar un salto peligroso.

No hubo que lamentar más que una ligera lesión que sufrió uno de los trabajadores de la vía en un brazo.

La causa de todo parece haber sido la inseguridad de algunos rails.

Aun cuando la vía no está abierta al servicio público, bueno será que se ponga el mayor cuidado para evitar desgracias siempre lamentables.

La opinión pública se hallaba extraordinariamente sobrescitada con la conducta que en todas partes estaban observando los

intransigentes, y aun muchos de los que desde un principio hicieron causa común con los hombres de aquellas ideas se separaron bien pronto de ellos, ante la perpetración de los horrores crímenes que tuvieron lugar en muchas ciudades de España, y ante la ruina y la desolación que aquellos dejaron tras de sí.

Pero los golpes que han sufrido los intransigentes en lo que va de año, y especialmente su huida de Cartagena, han llevado la tranquilidad y la calma a todos los ánimos.

La intransigencia, que no es otra cosa, en nuestro concepto, más que la Internacional disfrazada para poder dar el golpe con más seguridad, ha muerto en España, y desgraciados los pueblos que no lo comprendan así.

El nombre de aquella asociación, porque el darle el de partido político sería un sarcasmo, es el terror de todos los hombres honrados, de todas las familias, de todos los pueblos, y no hay nadie que no lo pronuncie horrorizado ni que deje de fulminar el más terrible anatema sobre todos y cada uno de los individuos que a ella han pertenecido.

Dura, durísima es la lección que han recibido los pueblos que consiente o inconscientemente han dado abrigo y protección o ayuda a semejantes enemigos de la honra de las familias, pero afortunadamente, si dura ha sido la lección, saludable ha sido también la reacción que en general se ha operado en los pueblos, con todo lo que relación tenga con el cantonalismo o federalismo.

No hay temor de que ni uno solo de los individuos trate de levantar otra vez su cabeza, porque tenemos el convencimiento de que sería aplastada en el momento, allí donde quiera que fuere bastante osada para presentarse con el horrible emblema de que tanto alarde ha hecho.

Innumerables fábricas cerradas a la industria, el comercio completamente paralizado, la agricultura falta de brazos, y centenares de familias sin pan y sin trabajo, son las consecuencias que ha trido para el país esa odiosa asociación que con sus mentidos halagos ha arrancado del seno de sus hogares a los hijos de la patria, ha desmoralizado a honrados ciudadanos, y ha llevado el crimen, el incendio y la desolación por donde quiera que ha pisado su innunda planta.

Ante la elocuencia de estos hechos, pálido es cuanto pudiera añadirse.

Que aprendan los pueblos una vez más, y no se dejen seducir por los que, llenos de ambición, se valen de ellos para satisfacerla, y les abandonan luego, deshonrados, pobres y envilecidos.

Las personas que se encontraban a bordo de la «Numancia», han sido desarmadas e internadas por orden de las autoridades francesas.

La entrega se hará al comandante de la «Carmen». El telegrama no dice si la entrega será de la «Numancia» únicamente o de la gente que iba a bordo de la misma.

Una comisión del comercio de Málaga suplica al Gobierno se telegrafe al consúl español del punto donde se halla detenida la «Numancia», para que retengan los géneros que se hayan llevado de los apresados en los vapores «Darro» y «Extremadura».

Ha fondeado en el puerto de Villagarcía la escuadra inglesa del Canal de la Mancha, compuesta de cinco buques.

El ayuntamiento de Carboxero ha quedado ayer constituido y se han recogido varias armas de fuego.

Así lo participa desde Linares el brigadier Sr. López Pinto.

El gobernador civil de Barcelona en telegrama que nos ha sido comunicado en los centros oficiales, esta madrugada dice textualmente:

«Los enemigos del orden alteraron ayer tarde la tranquilidad, barrio Poniente y Hortafranchs y continúa pueblo Sans haciendo barricadas.

Empezada lucha Hortafranchs, nuestros soldados se apoderaron barrio y Pueblo, huyendo el enemigo y abandonando armas y barricadas.

Se halla restablecida la calma.

Una partida carlista intentó penetrar anteayer en Villalba de Rioja, pero fué rechazada por el vecindario.

Se ignora su número y si eran malhechores.

Se dice que anoche quedaron acordados varios nombramientos militares, en los que figuraban los Sres Serrano Bedoya, López Domínguez y otros.

Los guardias de seguridad pública números 332 y 343, han entregado anoche en la inspección del distrito del Hospital un pañuelo manto de lana que la dueña de la casa calle Canizares, núm. 16, cuarto principal, manifestó a los expresados guardias era «una criada que había recibido ayer, llamada Felipa N. de Toledo, rubia y de bastante estatura, la cual se había fugado de la casa llevándose doce cucharas, quince tenedores y un cucharón de plata con las iniciales J. A.

Por la inspección del distrito de la Inclusa, han sido entregadas en el día de ayer en el Parque 88 armas de fuego, 2 cornetas, 2 sables y 40 cartucheras recogidas en dicho distrito.

Una partida carlista que se hallaba en dirección a Maspuñol ha debido ser alcanzada por la columna del regimiento de San Fernando.

El capitán general de Aragón participa que la facción Marco de Bello se dirigió el día 12 hacia Villar de Navarra.

Según las últimas noticias la facción Santos ha pedido raciones a los pueblos inmediatos a Ademur, donde se le supone con considerables fuerzas.

Según despacho del general en jefe del ejército de Valencia, el día 13, a las ocho de la mañana, entró en la plaza de Cartagena el brigadier Carmona con la comisión de jefes y oficiales de todas armas e institutos para hacerse entrega de ella y todas sus dependencias.

A la una lo verificó el general en jefe con el cuartel general y una sección de cada uno de los cuerpos, habiendo visto con dolor las ruinas de la infortunada ciudad.

El hospital estaba en buen estado, gracias al celo de tres médicos de marina que quedaron allí por orden de sus jefes. Los almirantes de las escuadras extranjeras, surtas en aquellas aguas, bajaron a cumplimentar al general y a ofrecerle sus buenos oficios, como lo hicieron el día anterior los cónsules para intervenir en la entrega de la plaza.

El cabecilla Cucala salió el día 14 de Betera con dirección a Liria, con objeto de reunirse al cabecilla Palacios.

La brigada Veyler, reforzada con un batallón, tres compañías de movilizados y una sección de artillería de montaña, marcha con dirección a Liria, con objeto de que no puedan penetrar en ella las facciones de Cucala y Palacios.

El general en jefe del ejército del Norte da parte de su llegada a Miranda en el día de ayer con las fuerzas de su mando. Al atravesar el puerto de la Horca de Boveda el flanco de la izquierda, encontró una partida enemiga de 80 hombres a la que cogió cuatro prisioneros, entre ellos un sargento desertor del batallón titulado Francos de Novillas, el cual ha quedado sujeto al fallo de un consejo de guerra.

Hemos tenido ocasión de ver una carta de Camarillas (Teruel) en la que se dice que es inútil mandar periódicos de la clase que sean, a aquella localidad, pues los carlistas han establecido un comandante de armas en la villa de Aliaga, que es el punto donde se reparte toda la correspondencia de aquellas comarcas, y dicho jefe no da curso a ningún periódico, sea del color político que quiera.

Según participa el gobernador militar de Toledo, una partida de 20 hombres montados, mandada por Manuel Albacete, se llevó el día 12 de Marcheliza 220 rs. en metálico y algunas raciones.

El brigadier López Pinto da parte de que las columnas continúan la persecución de los insurrectos de la zona de Despeñaperros, recogiendo muchas armas.

El general en jefe del ejército de Cataluña manifiesta que el día 14, después de diez horas de combate, se venció completamente a las fuerzas insurrectas del Chio de las Barraquetas que se habían hecho fuertes en el pueblo de Sarriá, y por resultado del combate han quedado desalentadas, depositando las armas y pidiendo indulto, el cual ha sido concedido por aquellas autoridades. Los pueblos han vuelto al imperio de la ley, y por consiguiente puede darse por terminada la insurrección.

La facción del cura Flix, compuesta de 330 hombres, atacó por sorpresa al pueblo de Lloá al abrir las puertas del mismo, trabando una lucha cuerpo a cuerpo con la guardia de voluntarios, los cuales lograron vencer a los carlistas auxiliados por 38 movilizados de Falsel, que al oír el fuego acudieron en su socorro, así como una compañía del 8.º batallón del mismo instituto, procedente de los pueblos de los alrededores, consiguiendo entre todos dispersar al enemigo con la pérdida de dos muertos y varios heridos.

## SECCION RELIGIOSA.

San Pablo, primer ermitaño y San Mauro abad.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor y sermón que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios del setenario de Nuestra Señora del Destierro, será orador D. José García Romero y como último día de jubileo se hará procesión de reserva. En San Ginés, San Andrés, San Isidro y en San Pedro, se hará la renovación de Sagradas Formas, según costumbre. Por la noche habrá ejercicios y oratorios.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción en San Justo.

## ESPECTACULOS PARA HOY.

OPERA.—No hay función.

ESPANOL.—No hay función.

APOLLO.—A las ocho y media.—Un marido como hay muchos.—El médico a palos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Idadara.

VARIETADES.—A las ocho y media.—La molinera.—El niño perdido.—El retrato de Macaria.—Ultima calaverada.

MARTIN.—A las ocho.—El traperito de Madrid.—Baile.

ESLAVA.—A las ocho.—Los celos del tio Macaco.—El Carbonero de Subiza.—Por un descuido.—Dos telegramas.

ROMA.—A las ocho.—Quién me compra un llo.—Luchas civiles.—La colegiala.

INFANTIL.—A las siete.—Poca lengua.—La ballena del Manzanar.—Fray Liberto el del Cencerro.—El juicio del año.—Desorden matrimonial.—Baile.

BUENAVISTA.—A las ocho y media.—Nacimiento.

CAPELLANES.—La Oriental: esta sociedad celebra baile de Máscaras de nueve de la noche a dos de la mañana.

CALLE DEL PRADO.—De 8 1/2 a 12 de la noche.—Concierto de bandurrias y guitarras bajo la dirección del Sr. Mas.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 77.



\_\_\_\_\_